

¿Qué aprendió Bruno de su frustración? ¿Cómo le ayudó la energía de Bruno a encontrar su trineo? ¿Qué habría pasado si Bruno se hubiera quedado triste? ¿Cómo crees que se sintió Bruno al final?



La Navidad de Bruno el Reno

Bruno sintió un alivio enorme. Le había encontrado! Rápidamente bajó del árbol y corrió hacia su trineo. Se dio cuenta de que, aunque había estado muy frustrado, la energía que había utilizado para correr y saltar le había ayudado a encontrar su trineo.

Bruno el reno era un reno muy especial. Tenía una nariz roja brillante, como un rubí, y unos cuernos tan grandes como árboles de Navidad. Cada año, Bruno esperaba con ilusión la Navidad. Le encantaba ayudar a Papá Noel a entregar regalos a todos los niños del mundo.

En ese momento, Bruno tuvo una idea. ¡Se subiría al árbol y desde ahí podría ver todos el bosque! Bruno se esforzó mucho, saltó y saltó, hasta que finalmente llegó a la copa del árbol. Desde ahí, podía ver todo el bosque y ¡allí estaba su trineo! Se encontraba en un claro, justo debajo del árbol.

Este año, sin embargo, Bruno estaba muy frustrado. No podía encontrar su trineo. Lo había buscado por todas partes, bajo los árboles, en el establo, hasta en la cocina de los duendes, pero nada. ¡El trineo había desaparecido! Bruno se sentía tan triste que casi lloraba.

Sus amigos, los otros renos, le dijeron que no se preocupara, que lo encontrarían juntos. Pero Bruno estaba tan molesto que no podía pensar con claridad. Empezó a correr por el bosque, dando vueltas y vueltas sin rumbo fijo. De repente, se encontró en un claro donde había un árbol enorme, decorado con luces de colores y esferas brillantes.

Al día siguiente, Bruno

entregó todos los regalos a tiempo, con su trineo reluciente, y se dio cuenta de que la Navidad era mucho más divertida cuando uno estaba tranquilo y positivo.